



Marta Povo

TEXTOS PEDAGÓGICOS: M.A.S.H.

NUESTRO BANCO DE MEMORIA

En el banco de memoria de nuestro campo sutil y de nuestras células, está registrado el programa completo de la existencia de cada uno, como ser multidimensional. La llamada memoria celular es un archivo completo de nuestras experiencias vividas y toda la información registrada. En cada célula se encuentra la información de la impronta genética (física y etérica), la información congénita o heredada, y los datos adquiridos en cada día de nuestra vida. Pero también todo ser humano tiene una memoria emocional y una memoria o registro intelectual.

La información 'consciente', lo que sabemos de nosotros, es tan solo la parte visible de un gran iceberg. La información 'no consciente' es la parte invisible, sumergida y mucho mayor, y es donde están precisamente los patrones no conscientes de nuestra conducta involutiva o improductiva. De toda esta información no consciente, se derivan los patrones conductuales automáticos que nos imposibilitan ser/estar en plenitud, y nos impiden conducir nuestra vida libremente.

De todos esos códigos o registros se pueden distinguir distintas clases. La propiamente dicha memoria celular o reptiliana, es decir, las fijaciones del cuerpo y en cualquier parte del organismo humano; la memoria emocional o límbica; y la memoria mental o intelectual.

La memoria celular es como un *cronista* de las experiencias que llegan a nuestro cuerpo; este registro tan solo retiene los hechos detalladamente. El cuerpo ni opina ni interpreta. Tan solo es una crónica, una grabación fiel, fría y objetiva de nuestro cuerpo físico, de lo que ocurrió exactamente en alguna etapa de nuestra vida (incluso de otras existencias, pues este registro se hereda mediante el ADN etérico). El organismo es una 'materialización' de toda vivencia o experiencia evolutiva. Se puede hablar también del 'cuerpo de dolor' pues estas memorias, mientras no se transformen e integren, generan sufrimiento en la materia, a modo de mecanismo de aviso.

La memoria emocional es otro tipo de registro, que sí interpreta los hechos, les pone dramatismo, es un recuerdo subjetivo y personal. El mismo hecho puede ser registrado con distintas versiones e interpretaciones según la madurez del campo emocional de cada individuo. También la memoria emocional está registrada en el campo sutil del ser humano, está relacionada a las sensaciones y a los sentimientos reales o imaginarios.

La memoria intelectual, llamada también subconsciente (más allá del inconsciente colectivo, cultural y social) es el gran almacén de todos los procesos inconclusos en nuestra historia particular, de todas las asignaturas pendientes, de todas las vivencias no completadas. Son códigos del alma humana individual, que son enviados periódicamente (mediante sueños, recuerdos, etc.) a la memoria celular y a la memoria emocional, con el fin de ver si ya pueden ser procesadas, terminadas, completadas.

Una vez la persona acepta la existencia de este registro, cuando lo ve, lo procesa y lo integra, solo entonces puede llevar esta memoria existencial a la Consciencia, y se transforma así en un elemento luminoso, perfectivo, de madurez espiritual y de sabiduría.

Este sabio mecanismo que posee todo individuo es una estrategia de su ecosistema espiritual, inserto en

el Campo Unificado o gran ecosistema de la Existencia, para completar las experiencias inconclusas (de traumas, toxicidad emocional, creencias, etc.) para economizar y regular así el consumo de energía y todo el desequilibrio que de ello se deriva.

Todo está ocurriendo al mismo tiempo. La experiencia humana es multidimensional, y cada experiencia o registro de la memoria celular individual, contiene también la información completa de la solución y del equilibrio armónico del universo.

Marta Povo Audenis
ESCUELA GEOCROM, Barcelona y Piera

www.institutogeocrom.net
www.martapovoonline.com